



CLARA DRISCOLL

(2 de abril de 1881 — 17 de julio de 1945)

“Recuerda el Álamo” fue el grito de guerra de los texanos que lucharon en la Batalla de San Jacinto en 1836. Sin embargo, para 1903, el abandonado Álamo casi fue demolido y reemplazado por un hotel. El gobierno estatal, habiendo ya comprado la iglesia de la misión, se negó a pagar por el resto del terreno, a pesar de que fue donde ocurrió la gran parte de la famosa batalla.

En ese momento, Clara Driscoll, una mujer de 22 años cuyo abuelo había luchado en la Batalla de San Jacinto, se presentó con su propio dinero para proteger el sagrado sitio. Ella colaboró con la delegación de San Antonio de las Hijas de la República de Texas para proteger la histórica misión. Por su generosidad, Driscoll es conocida como la “Salvadora del Álamo”.

Driscoll nació en 1881, la única hija del millonario de Corpus Christi, Robert Driscoll. Educada en Europa, Driscoll entendía la importancia de preservar los sitios históricos. Ella escribió: “Cuidando nuestros elocuentes pero mudos monumentos, podemos preparar una noble inspiración para nuestro futuro”.

Driscoll también es recordada por la hermosa villa de la Laguna Gloria que ella y su esposo construyeron a lo largo del río Colorado en Austin. Esta mansión y sus terrenos se convirtieron en el primer sitio de El Austin Contemporáneo, antes conocido como el Museo de Arte de Austin. Sin embargo, Clara Driscoll es mejor recordada por su rescate del Álamo, “el santuario de la Independencia de Texas”, como ella lo describió. Cuando Driscoll falleció en 1945, su cuerpo yacía en la capilla ardiente en la misión, en reconocimiento a su trabajo para preservarlo.